

El capitalismo en cultura...

# un manifiesto visual

Equipo TRansHisTor(ia)

En noviembre de 1972 circuló en Bogotá un cartel que hemos considerado como un manifiesto visual del Taller 4 Rojo, en el que se expresaron los principios artísticos y políticos del grupo. La circulación abierta de un manifiesto y la plataforma de creación colectiva que implicó esta agrupación, resultan –aún hoy– bastante singulares en la historia de Colombia.

En el proceso del Taller 4 Rojo es posible identificar producción individual, colectiva y comisionada a la plataforma de un taller de artes gráficas que paulatinamente se comprometió con la acción política de diferentes movimientos sociales, en un escenario de discusión y creación compartido por artistas e intelectuales vinculados a otras disciplinas y consolidado hacia 1972 en sintonía con otros procesos de América Latina. Esto implicó un cambio en las formas de circulación del material producido desde el taller: de escenarios convencionales del arte como galerías y eventos bienales a intervenciones en espacio público y acompañamiento de acciones directas, entre otros.

Originalmente, el cartel fue elaborado como respuesta a dos eventos simultáneos del campo artístico colombiano: el XXXIII Salón Nacional de Artistas Nacionales en 1972, y el evento creado y apoyado por un grupo de artistas en rechazo a éste, el Primer Salón Nacional de Artes Plásticas Jorge Tadeo Lozano. Según los integrantes del colectivo, el afiche circuló pegado en muros del centro de Bogotá aledaños a las sedes del evento oficial y su contraparte.

*El capitalismo en cultura...* tiene por protagonista a un hombre de ocho brazos con las que realiza diversas acciones: aprieta una venda sobre sus ojos, empuña un pincel aguerridamente, recibe fajos de billetes que ofrece con otra mano en el borde izquierdo de la imagen. Otra mano destaca una medalla tricolor con la inscripción “honor al mérito” en su abrigo, la izquierda eleva una edición de la revista *Studia Internacional*. El último par de brazos emerge de la cintura y sus manos se extienden al observador en un gesto de reclamación, incógnita o retribución. De uno de los botones del gabán pende una etiqueta con el término “adquirido”.

La composición del cartel implicó una puesta en escena, una operación creativa que fue común en el taller. El cuerpo que personifica al artista y el conjunto de brazos ensamblados en aquél provienen de una serie de fotografías tomadas a Umberto Giangrandi por Diego Arango, ensambladas por Jorge Mora y planificadas a través de un diálogo grupal en el que participó la mayor parte del grupo. El fondo de la escena corresponde a la bandera de Colombia con algunas modificaciones: sobre la franja amarilla (relacionada tradicionalmente con el concepto de riqueza) se vislumbra un repertorio de logosímbolos de empresas que patrocinaban los salones nacionales o eventos internacionales de arte, mientras la banda roja (vinculada a los mártires fundadores de la patria) aparece chamuscada y bajo ésta se lee: "El capitalismo en cultura ha dado todo de sí y no queda de él sino un cadáver maloliente: en arte su decadencia de hoy", extraída de "El hombre nuevo", el conocido discurso de Ernesto "Che" Guevara. Los elementos del cartel muestran a un individuo sin autonomía, incapaz de coordinar sus acciones, con unos anteojos inútiles ante la ceguera temporal del vendaje y de espaldas a un emblema nacional tergiversado; se trata de una imagen "alegórica" del artista contemporáneo como un sujeto que, a pesar de resistir, no puede liberarse de las lógicas de la sociedad y la cultura capitalistas.

La intervención del grupo buscaba señalar las contradicciones manifestadas en el papel del artista dentro de una sociedad capitalista. A nuestro entender, este mensaje seguía de cerca uno de los puntos del "Llamamiento a los artistas plásticos latinoamericanos", documento firmado en La Habana en el primer Encuentro de Plástica Latinoamericana (1972), donde se denunciaba la instrumentalización y domesticación de los artistas cuando participan en eventos institucionales, al tiempo que convocaba a la creación de una conciencia revolucionaria que, según el llamamiento, "parte, en el artista, del reconocimiento de su situación de alienado y mutilado él también en el ejercicio de su actividad creativa, y de que su superación de tal situación sólo puede lograrla insertándose activa y eficazmente en la lucha revolucionaria, reconociéndola como su propia lucha y librándola con sus armas dentro del mismo proceso" (Casa de las Américas, 1972).



EL CAPITALISMO EN CULTURA HA DADO TODO DE SI Y NO QUEDA DE EL SINO EL ANUNCIO DE UN CADAVER MAL DIENTE. EN ARTE, SU DECADENCIA DE HOY

En consecuencia, y según la propuesta del cartel, ni el Salón organizado por el Estado ni el independiente impulsado por la Universidad Jorge Tadeo Lozano representaban una opción para el artista comprometido con un cambio en su rol o el del curso de la realidad social. Por ello, la decisión del grupo fue evitar su participación en este tipo de eventos y propender a un trabajo que se dirigiera y vinculara a la lucha de las bases populares. Esto hace que consideremos aquella imagen como el manifiesto visual del grupo Taller 4 Rojo.

TALLER 4 ROJO,  
*El capitalismo en cultura...*, 1972.  
Fotoserigrafía sobre  
papel, 70 x 100 cm.  
FOTO: Camilo Ordóñez  
Robayo.

Conformado en 2008 por CAMILO ORDÓÑEZ ROBAYO y MARÍA SOL BARÓN PINO en Bogotá, el Equipo TransHisTarfio) se ha dedicado a desarrollar proyectos de investigación y creación en torno a problemas relacionados con la historia del arte. En 2010 desarrollaron con el IV Premio de Curaduría Histórica el proyecto Rojo y más Rojo. Taller 4 Rojo; producción gráfica y acción directa. Ordóñez Robayo y Barón Pino son profesores en la Pontificia Universidad Javeriana y en la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Colombia.